

DONOSA MISCELÁNEA TEATRAL

JAVIER PÉREZ-CASTILLA

1. *El Libro Infinito*. Biblioteca Nacional de España

Este espectáculo también podría titularse, un guiño a Quevedo, *los libros hablan*. Creo que en el año 2011, cuando la BNE ha alcanzado su tercera centuria, lejos ya el decreto fundacional de Felipe V, la magnífica institución no ha sido homenajeadada en la medida de la que es acreedora. Este hecho no es un caso aislado. A veces creo que en las instituciones valiosas, que funcionan, se obvia la esforzada labor de muchas personas que contribuyen al buen funcionamiento de las mismas. La opinión popular, con frecuencia, es dura, imprecisa, vulgar. Por fortuna, existen iniciativas que desean subrayar (o *poner en valor*, como reza el galicismo que hoy hace furor) la relevancia de la BNE, así como el servicio imponderable que brinda a nuestra sociedad. El espectáculo teatral *El Libro Infinito* o el *Encuentro*

que la FASPE organizará el mes de julio de 2012 constituyen algunas de las pocas excepciones en la atonía conmemorativa que estamos viviendo. ¿Efecto de la crisis? Sí, claro, pero de la crisis intelectual y espiritual que llevamos padeciendo desde hace muchas décadas.

El Libro Infinito propone un recorrido teatralizado por los tres siglos de historia. Sobresale la calidad del texto, a cargo de José Ramón Fernández, y la buena elección de los cuatro personajes que jalonan esta representación: Felipe V (Óscar de la Fuente), Francisco de Goya (José Luis Díaz Rupérez), Francisco Asenjo Barbieri (Miguel Barderas) y Miguel de Cervantes (David Luque). Según las acertadas palabras del autor, “esta biblioteca (BNE) no sólo es un cimiento de nuestra cultura: es un cimiento de nuestro país. Del país que, creo, muchos queremos ser”.

2. Dos clásicos: *En la vida todo es verdad y todo mentira* de Calderón de la Barca y *Farsas y Églogas* de Lucas Fernández

Estas obras se representaron en el Teatro Pavón, sede actual de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. La de Calderón resulta extraña, una mezcla de otras del gran dramaturgo, como más adelante pretendo explicar. Se editó por primera vez en 1664, dentro de la *Tercera Parte* de las comedias de Calderón de la Barca. La versión y la dirección corren a cargo del prestigioso Ernesto Caballero. Uno sale de la representación con pensamientos contradictorios. Por una parte, podría pensar que he visto una pieza compleja, de una calidad expresiva fuera de toda

El libro infinito. Fuente: BNE.



EL RINCÓN DEL TEATRO



duda; por otro lado, sin embargo, regresé a casa con una mezcla en mi cabeza confusa y, por qué no decirlo, frustrada, entre *La vida es sueño* y *El mágico prodigioso*. El argumento, muy barroco, tiende a la dispersión. Para que se haga una idea el esforzado lector de estas críticas, transcribo una sinopsis: Focas es el emperador de Constantinopla, poder que ha conquistado por las armas matando a Mauricio, emperador legítimo. Llega a Trinacria buscando a su hijo perdido para nombrarlo heredero y, como segundo objetivo, localizar y matar al hijo del depuesto Mauricio. Encuentra a los dos, pero no sabe quién es quién, a pesar de la ayuda mágica que recibe de Lisipo. Una selva de aventuras. El trabajo de Ernesto Caballero, como de costumbre, mantiene un nivel alto, llegando a momento excepcionales que siempre recordará el aficionado.

Las *Farsas y Églogas* de Lucas Fernández tienen el atractivo de lo que podríamos denominar *arqueología teatral*. Fernández, más que padre, es abuelo de nuestros clásicos. Se trata de una coproducción de la Compañía Nacional de Teatro Clásico con Nao d'Amores. Las cuitas cómicas de los pastores se nos antojan algo pesadas. El texto, plagado de cazarería arcaizante, resulta poco potente para el espectador del siglo XXI. Lo mejor, los movimientos escénicos de los actores, sobre todo los bailes, y las bien tañidas melodías. Como apunte escenográfico sobresaliente, quiero destacar el carro sobre el que se colocan los músicos y que, al final de la representación, se trueca en un magnífico nacimiento de donde emergen los rostros de los cómicos.

3. El teatro alternativo: ¡Estrés x 3!

Aunque el enfoque didáctico que preside mis críticas centra el foco en la CNTC, no está de más incluir alguna muestra de teatro alternativo de rabiosa actualidad. He seleccionado estas *tres comedias salvajes* por dos motivos: porque reflejan bien la sociedad de nuestro tiempo y porque ha de destacarse el



buen trabajo de una actriz: Susana G. Burgos. Las tres piezas aluden a situaciones cotidianas que se dan con mayor frecuencia de la deseada en sociedad urbana. *Madera de líder* de Alberto de Casso trata de los desheredados y los marginales. Un mendigo y una prostituta conversan con el telón de fondo del desfile de las Fuerzas Armadas. Buena situación. *Indefensos* de Javier de Dios aborda el tema del amor telefónico y de la soledad. Finalmente, *Parado estrés* de César López Llera encara el problema del paro y de los desahucios. En general, con una línea próxima al esperpento y al teatro del absurdo, la representación brilla con luz propia, si bien debieran haberse evitado los movimientos acelerados. Como dicen los cánones teatrales, *más es menos*. ■